

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XXIII



Córdoba, 2016

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XXIII

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Diputación de Córdoba, Departamento de Ediciones y Publicaciones

Córdoba, 2016



Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XXIII

Consejo de Redacción

Coordinadores

Juan Gregorio Nevado Calero

Fernando Leiva Briones

Vocales

Manuel García Hurtado

Juan P. Gutiérrez García

José Manuel Domínguez Pozo

Manuel Muñoz Rojo

Edita e Imprime: Diputación de Córdoba
Ediciones y Publicaciones.

Foto Portada: Fachada de la Casa del Inca, a mediados del siglo XX.

I.S.B.N.: 978-84-8154-535-7

Depósito Legal: CO 2278-2016

MEMORIA DE LAS ACTIVIDADES DE LA ILUSTRE ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES DE CÓRDOBA CORRESPONDIENTE AL CURSO 2015-2016

Juan P. Gutiérrez García
SECRETARIO
Cronista Oficial de Conquista

No solo de vino vive Montilla

Que los Cronistas de la provincia vivan un día en Montilla es algo más y distinto a tener que visitar sus bodegas, como parece que es obligación ineludible.

A esta conclusión llegó este cronista cuando al anochecer repasaba el desarrollo de la *XLVII Reunión Anual de Cronistas Cordobeses. Montilla, 16 de abril de 2016.*

Todo había empezado a las 8,30 de su mañana, ejemplo de la puntualidad que



nos caracteriza, cuando el autobús nos recoge para trasladarnos a Montilla, una ciudad de 23.519 habitantes situada al sur de la provincia a 44 km de Córdoba dentro de la *Ruta del Califato*, camino del saber que hoy recorrerán los cronistas para dejar sus estudios en la tierra fértil de Montilla en la Campiña sur cordobesa.

Desayuno con sabor a aceite y comienza la jornada con la bienvenida dada por el alcalde, Sr. Llamas Salas, en el

acogedor salón dispuesto para ello en el que fue el castillo en que naciera el Gran Capitán, 1458, de la familia del señor de Aguilar y marqueses de Priego.

Castillo demolido por orden de los RR. CC. en 1508 para castigar así la actitud desafiante de Pedro Fernández de Córdoba, si bien, sobre aquellas ruinas, en 1722, el marqués de Priego levantó un granero cuyos restos han llegado hasta nuestros días en que se está recuperando esta muestra del patrimonio montillano.

Antes de iniciar el acto propiamente dicho, los cronistas por las palabras de *Miguel Ventura*, C.O. de Espejo, rinden un merecido homenaje a quien fuera C.O. de

Montilla durante más de 40 años: *Enrique Garramiola* un hombre bueno, ejemplo de cronista, con estudios que son un referente dentro del panorama de los referidos a la historia local de nuestros pueblos.

Trató todos los aspectos de la Historia local; escribió con pluma poética; enalteció las tradiciones de su pueblo; contribuyó a la difusión de la cultura colaborando con cuantas instituciones y localidades demandaban su sabia aportación.

Cronista desde 1983, que ya dejó su impronta en aquel *I Crónicas de Córdoba y sus pueblos* con su artículo sobre “*Esclavos y moriscos...*”. Desde entonces es un referente paradigmático del cronista oficial.

“*Gracias, Enrique por tu ejemplo –dice Miguel Ventura para terminar-. Ojalá un día Montilla perpetúe tu memoria dando tu nombre a una calle por donde deambule la cultura que tú nos dejaste*”.

Homenaje al que se suma el alcalde que ya anuncia que el Municipio le hará al C. O. *don Enrique Garramiola* el reconocimiento que se merece.

Cronista vocacional, añade José Rey García, actual C.O. de la ciudad, como también lo fue *Gómez Suárez de Figueroa*, el *Inca Garcilaso de la Vega*, (Cusco, 12.04.1539-Córdoba, 23.04.1616), cuyo IV centenario de su fallecimiento también celebramos nosotros estos días, pues la Asociación de Cronistas no puede quedar al margen del recuerdo de uno de los “*mejores prosistas del Siglo de Oro*” (Vargas Llosa) y uno de los mejores cronistas de América, si no el mejor de todos ellos.

Montilla, el *Inca*, el *Gran Capitán*, ...,son objeto de estudio de los cronistas reunidos aquí, resultando que “*Nunca hemos estado tantos cronistas juntos y nunca hubo tantas comunicaciones sobre el pueblo que nos acoge*” como nos dice el Sr. presidente de la Asociación, *Juan Gregorio Nevado Calero*, quien nos recuerda que aunque Montilla es algo “*mucho más que vino*” no puede por menos hacer una pequeña referencia a esta cultura que fue capaz de recuperar la vid que la filoxera destruyó en 1888, aprovechando los plantones de vides americanas que la Diputación provincial promocionó para su plantación en la Campiña, de modo que la producción desapareció de la comarca de la Sierra para centrarse en la Subbética.



Nada escapa a los cronistas: “*garantes del mantenimiento de las historias locales, lo cual supone la alianza del esfuerzo con la vocación*”, dice la S^{ra} Ruz García, Diputada de Cultura, Diputación de Córdoba, para recuperar la Historia, como hacen hoy los Cronistas que, en Montilla, ponen en valor a sus personajes, sacándolos de los legajos para entregarlos a la ciudadanía.

Por eso, mi “*respaldo, valoración y apoyo a los cronistas que construyen la Historia pueblo a pueblo, dignificando su localidad respectiva*”, dice el Sr. Primo Jurado, Subdelegado del Gobierno en Córdoba. Palabras que ratifica el alcalde de Montilla que pone voz a los alcaldes de la provincia al agradecer y reconocer la labor de los C.O. que, con generosidad, dan altruistamente los productos de sus estudios e investigaciones al patrimonio común.

Como así se pone de manifiesto, una vez más, con la entrega de una colección de “*Crónicas de Córdoba y sus pueblos*” por parte del Sr. Presidente de la Asociación y de una colección de “*Páginas de Conquista*”, donadas por su autor, Juan P. Gutiérrez, C.O. de la Villa.

En justa correspondencia, el alcalde hace entrega a la Asociación, en la persona del Sr. Presidente, de una colección de libros y una medalla conmemorativa del Centenario del *Inca Garcilaso*.

Terminada la introducción institucional y mientras los acompañantes visitan el monumento del Inca Garcilaso, el Llano de Palacio y el convento de santa Clara, los cronistas se afanan en el acto central de la jornada: el *Acto académico, de carácter público*, que se celebra en el Castillo de Montilla.

Enrique Alcalá Ortiz, C. O. de Priego de Córdoba, elogia la figura de *Francisco Alcalá Ortiz*, (Priego, 27.04.1930-Gainesville, Florida-USA, 26.03.2010) que, a pesar de nacer en un pueblo con un 70 % de analfabetismo, llegó a ser *Professor* en Worcester State Collegue estadounidense, 1980.

Autor de numerosas obras: “*Unos y otros*” (drama); “*Las ideas sociales de Balmes*”; “*Dime cómo hablas y te diré quién eres*”; “*Impresiones de un prieguense en los Estados Unidos*”, “*Poesías de los años cuarenta*”, y “*A Montilla. En el IV Centenario del nacimiento de su hijo San Francisco Solano*”, 1949:

(...)
 ¡Desde cuándo, tupida selva indiana,
 cantan en tu ramaje
 las aves, como un himno y un mensaje
 de la luz de la mañana?
 (...)
 ¡Canta, canta, Montilla,
 de tu sangre española
 salió aquella semilla
 que hoy, fruto, te aureola;
 (...)
 Un hijo tú sembraste
 y millones te dio la sementera.
 ¡Gloria Montilla noble que le diste
 al hijo que en tu seno nacer viste;
 (...)

Julián Hurtado de Molina, C. O. del Carpio, rinde su homenaje a dos cronistas recientemente fallecidos: *Rafael Jiménez*, C. O. de Montemayor y *Manuel Pérez de la Lastra*, C. O. de Montalbán de Córdoba, al que se une el aplauso unánime de todos los asistentes.

Trata de situar al Gran Capitán en la Historia, reconociendo que su nombre en las calle articula el espacio público, visualiza el discurso ideológico que subyace bajo los nombres de las vías públicas y ancla la cultura y la memoria colectiva.

Costumbre que se viene teniendo entre nosotros desde que, con el historicismo, S. XIX, se empieza a abandonar la tradición de nominar las calles por la ocupación de

sus vecinos, para convertirse en altavoces del sistema político y del interés patriótico. Por eso, el Gran Capitán, paradigma de figura histórica, tiene tantas calles dedicadas a su recuerdo.

Antonio Cruz Casado, C. O. de Iznájar, nos presenta a Gonzalo Enríquez de Arana y Puerto (1661-1738): “*un cerebro en un cuerpo minusválido*”, escritor montillano, gran desconocido, tal vez porque el S. XVII es siglo de decadencia; autor de 4.500 poemas que nos hablan de temas tan variados como el origen del hombre hasta Poemas de Pasión pasando por los dedicados a su gente y sus oficios.

“*Enamorado de Montilla*”, debería ser mejor y más conocido en su pueblo, donde vivió en la “*calle Alta y Baja*”.

Antonio Illanes Velasco, C. O. de Puente Genil, pone de manifiesto las relaciones entre la Puente y Montilla, dos pueblos del marquesado de Priego, entre los cuales hubo continuo trasiego porque la corte estaba en Montilla adonde había que venir a divertirse, a resolver problemas jurisdiccionales,...; trasiego que decae cuando la corte se marcha a Madrid, sede del poder nacional.



Manuel Horcas Gálvez, C. O. de Baena, da cuenta de la herencia de los bienes que fue adquiriendo el Gran Capitán en Granada (12 casas; 11 alquerías en la vega; el señorío de Órjiva, rentas sobre la seda, ...) y en Italia (ducado de Sessa, de Terranova, ..., como recompensa por su servicios, principalmente, militares.

Al morir, su hija D^a Elvira es declarada heredera universal, rica heredera pretendida, por ello, por los Grandes de la época, consiguiéndolo el III hijo del Conde de Cabra, uniendo así territorios y títulos (señorío de los Fernández de Córdoba, uno de los lugares más importantes del siglo XVI); cuando esta herencia llega a D. Gonzalo, *casi un manirroto*, la herencia se *disipa* aunque, en su favor, nuestro cronista cree que la fue gastando para servir al rey antes que en fiestas y gastos superfluos.

Luisfernando de Palma Robles, C. O. de Lucena, nos presenta al II Conde de Valdecañas, Pedro Pablo de Valdecañas y Ayllón de Lara, aquél que se enfrentó al general Dupont en la Guerra de la Independencia; que fue Ministro de la Guerra (1813); que luchó en la Batalla de Alcolea (07.06.1808) en la que “*el paisanaje iba hacia el peligro manifestando gran resolución que luego momentáneamente se (disipaba)*” y en la de Bailén; ... que fue perseguido al terminar el período liberal, muriendo en 1825.

Manuel Galeote López, C.O. de Iznájar, enamorado del maravilloso mundo lingüístico de los Bestiarios de las Indias Occidentales: “*Los Comentarios Reales del Inca Garcilaso*” en los que el primer cronista sudamericano glosa lo que va leyendo para completar/rectificar lo publicado, pues él sabía lo de aquí, pero mejor conocía lo de allí.

Francisco Pinilla y Catalina Sánchez, C^s. O^s. de Villa del Río, ponen de manifiesto cómo Montilla es una de las ciudades donde se asentaron y formaron más

religiosos, tal como se comprueba repasando el Catastro de Ensenada, 1752, donde consta que 77 religiosos habitan en la ciudad, cuyos nombres, edad, órdenes recibidas, y otros muchos datos aparecen en el artículo que presentan.

Manuel Gahete Jurado, C. O. de Fuenteovejuna, recupera la figura y aportación de *Manuel de César* (Montilla, 1942), orador en la radio, revitalizador de la Revista “Zubia”, formalizador del premio “Ricardo de Molina”, que gusta de escribir y dirigir teatro, ..., ocupaciones que alterna con su dedicación a la docencia “Premios Joaquín Guichot”, poeta montillano, pionero, adalid de la poesía en el trance de la transición, amante y cantor de los árboles, de la Naturaleza, poeta de compromiso, de la soledad,...que nos exige, porque se lo merece, que le reconozcamos su aportación a nuestro acervo cultural.

Diego Igeño Luque, C. O. de Aguilar de la Frontera, trae la vertiente social y política de Montilla vista a través de las “Comunidades de labradores de Aguilar y Montilla. Nacimiento y primeros pasos”, de las cuales solo hay cinco en 1915. La de Montilla, concretamente, en 1907, se da unas ordenanzas más bien vinculadas con la oligarquía local, Por eso, no eran bien vista por toda la población, especialmente, por el movimiento obrero (“La parra productiva”, por ejemplo, en Montilla), contrapeso a las entidades de propietarios.

Luis Romero Fernández, C. O. de Hinojosa del Duque, nos coloca en Belalcázar, 1777, cuando *María Josefa Pimentel Téllez-Girón*, condesa-duquesa de Benavente toma



posesión del condado de Belalcázar, narrándonos el ritual de la posesión en la persona del comisionado del duque de Osuna, nombrado “alcaide del Castillo, palacio y forzaleza” (Belalcázar 20.10.1777): “Tomando el corregidor del condado al comisionado de la mano, y en el interior del castillo, le entregó las llaves que “tomó y con ellas abrió y cerró dichas puertas y otras de sus salas y cuartos, pasándose por todos ellos y haciendo otros nuevos, muchos actos de posesión”,

estando presentes los testigos y vecinos de la Villa, reuniéndose, posteriormente con los señores capitulares para que conozcan al Comisionado “le obedezcan, cumplan y guarden sus decretos y mandatos, en la misma conformidad que se ejecutaba y observaba con su antecesor”.

Joaquín Casado Bono, C. O. de Posadas, en el 80 aniversario de la última Guerra Civil, actualiza el éxodo del 80 % (unas 6.000 personas) de la población de su pueblo que marchan, a través de la sierra, hacia Villaviciosa para escapar de la represión que se temían ante la inminente llegada de las autollamadas *tropas nacionales*.

Recuerda cómo, a partir de 1939, se elaboraron unas 7.000 fichas de todas las personas mayores de 15 años, clasificándolas según fueran *adictos*, *desafectos* o *indiferentes*, resultando de ello 216 Sumarísimos de Urgencia; 187 condenados: 123 a penas de 12 a 20 años de Reclusión mayor y 64 a muerte. Sólo 26 fueron absueltos.

Según *Casado* fue “represión de gran dureza, cruel, grotesca”.

Juan Pablo Gutiérrez García, C.O. de Conquista, trae a colación que Conquista desde su origen quiso tener “sitio para el templo e iglesia”, que ya es realidad en 1630. Desde entonces ofrece “el pan de los ángeles, / hizo el Alimento de los peregrinos, / en verdad el pan de los niños, (que) no ha de darse a los perros”, como decía en una frase gravada en el presbiterio.

Templo que superó los avatares de la incivil guerra de 1936, pero no los nuevos aires de los años 60 en que la tiramos para *levantar nuestra iglesia, / que es sagrada, / donde todos tenemos un rincón*, como decía una copla cantada para reunir dinero; nueva iglesia para una fe que se tambaleaba.

Rafael Osuna Luque, C. O de Carcabuey, enlaza con el cronista Casado Bono presentando “*Los partidos y las asociaciones políticas durante la Segunda República de Carcabuey*, un pueblo muy politizado, según decía don Federico Soria, médico de la localidad. Pueblo dividido entre los afiliados a Acción Popular y los adscritos a la Derecha Liberal o al Partido Republicano Progresista; entre los *valverdistas* y los *nicetistas*; entre anarquistas y ugetistas de la FTT con más de 600 socios. Dividido en bandos que, desgraciadamente, dirimían sus desavenencias, cuando no su odio secular, con zancadillas,...violencia...e incompatibilidad social.

Antonio Giménez Azcona, C. O. de Espiel, al comentar “*La desamortización en Espiel*”, repasa las desamortizaciones habidas en España y sus efectos sobre el país en general y Espiel, en particular, donde se desamortizaron fincas, como una dedicada a la cría caballar, con el decaimiento de la economía, en contra de lo que aquellos actos de gobierno pretendían.



Uff, qué tarde. ¡Cómo se pasa el tiempo! Porque nos están esperando en la *Casa del Inca* para tomar una copa de vino ofrecida por el Ayuntamiento y el Consejo Regulador de la Denominación de origen Montilla-Moriles, el Sr. Presidente da por terminado el acto académico.

Merece la pena visitar la *Casa* en la que vivió el escritor y cronista peruano entre 1561-1591, donada al municipio por Francisco de Alvear. Nada mejor para un cronista que visitar a un referente de las letras universales que nos dejó obras como “*La Florida del Inca*”, “*Los Comentarios Reales*”, “*La Historia general del Perú*” y la traducción al castellano con “*Los tres Diálogos de Amor*” de León Hebrero.

Los cronistas llevan toda la mañana trabajando, hora es de recuperar fuerzas, que ánimos no le faltan, degustando los platos que la gastronomía montillana elabora para placer de los paladares. Regada con un buen “*montilla*”, los cronistas degustan alcachofas a la montillana, pescado, solomillo,... endulzado con su dulce postre artesanal, su café...todo, aunque sin el cigarrillo tradicional, animado con la charla amistosa de la sana convivencia.

Y, a continuación, una visita obligada para los cronistas que no pueden venirse de Montilla sin acercarse a la *Exposición de libros de la Fundación Biblioteca Manuel Ruiz Luque sobre historias locales de la provincia de Córdoba*, acogida en la *Casa de las Aguas*, S. XIX, llamada así porque fue la residencia del ingeniero militar D. José M^a Sánchez Molero, que dirigió el sistema de canalización de agua de esta ciudad.

Del manantial de la cultura y de la riqueza altruista de Manuel Ruiz de quien se puede decir que la historia de Montilla pasa por la obra de Manuel Ruiz Luque surge esta Biblioteca.



De su interés por la cultura ha surgido una Biblioteca temática-Centro de investigación-Archivo de Protocolos con ejemplares únicos y documentos que nos retrotraen al 1500. A disposición de los lectores e investigadores hay libros impresos en Montilla ya en el XVII; Prensa local desde el XIX; manuscritos de la Hª de Montilla... hasta 40.000 ejemplares.

A lo largo de su recorrido vamos viendo cómo la sonrisa acaricia a los cronistas al ver cómo su pueblo:

Historia de Hinojosa del Duque del P. Juan Ruiz; Lugar de Villaralto, del Atlante Español, 1789; Historia de la Villa de Baena, de Francisco Valverde; Hª de la ciudad de Cabra, Mapa sociológico de Posadas,...Faltaba la Página de Conquista. Ya no. Allí quedaron las “*Páginas de Conquista*” completando esta magnífica biblioteca sobre historias locales de la provincia de Córdoba.

Rodeado de libros y documentos, ¡qué mejor sitio!, a las 18:15 el Presidente de los cronistas, tras adquirir el compromiso de divulgar los contenidos de la Biblioteca a través de nuestra página web, agradece a todos el bonito día de convivencia que hemos disfrutado, razón por la que clausura esta *XLVII Reunión Anual de Cronistas Cordobeses*, prometiendo volver “*con energías renovadas*”.



**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**

